

El Gozo de servir a DIOS

Bienaventuranza

BASE BÍBLICA: Mateo 5:10, 11 y 12



OBJETIVOS

- Que los niños conozcan el significado de la palabra gozo.
- Que lo niños comprendan que hay que Adorar a Dios en cualquier circunstancia en la que se encuentre.
- Que los niños tengan claro que deben trazarse metas objetivos para llegar a la meta.
- Que los niños comprendan y aprendan la importancia de poner a Dios en primer lugar en todo lo que realizan.

LECTURA PARA EL ESTUDIO

- Lucas 19: 1-10

TEXTO A MEMORIZAR

**Alégrense y salten de GOZO,
pues miren que les espera
una gran recompensa.**

Lucas 6:23

IDEAS PARA LA CLASE

1. Decorar el aula para una Fiesta (globos, listones, colores alegres)
2. El semáforo. Con papel construcción se hará un círculo rojo, amarillo, verde para anotar las reglas de disciplina, haciendo estas preguntas.
 - ¿Para qué sirve el color ROJO?. Los niños responderán que es para que el vehículo se detenga. Entonces se le preguntara al niño que cosas no son correctas hacer en clase y se anotaran dentro del círculo, luego se hace lo mismo con el color Amarillo y Verde. Al terminar se colocara el semáforo en la pared y se le indicara que son las reglas a seguir.
3. se les preguntara a los niños si les gustan las fiestas.

LECCIÓN OBJETIVA

PONLE LA COLA AL BURRO.

Todos los niños deben participar, mientras el niño tiene los ojos vendados los demás compañeros lo ayudaran en guiarlo para que coloque la cola, si el grupo es demasiado grande se recomienda hacer varios grupos.

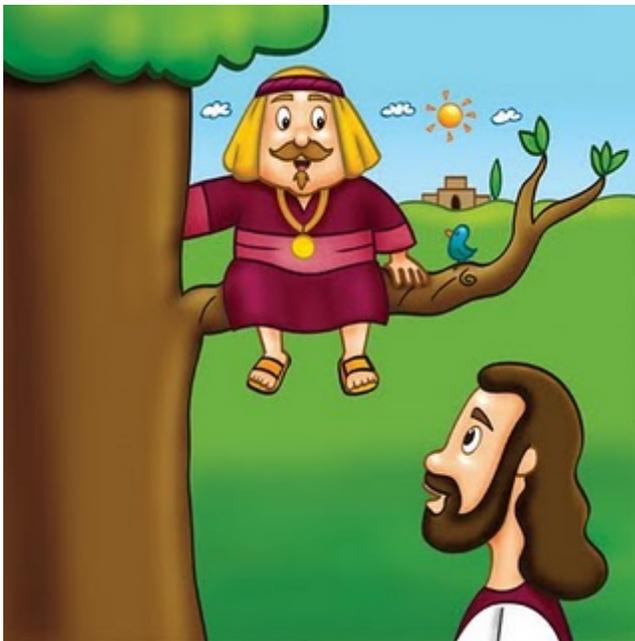


Al finalizar la actividad se le preguntara a los niños si les gusto el juego, como se sintieron si colocaron la cola en el lugar indicado terminando de hacer la preguntas se les explica a los niños que tenemos que esforzarnos para obtener lo que deseamos en la vida, vamos a tener obstáculos pero si vamos tomados de la mano de Dios lo vamos hacer con gozo y no nos vamos a dar por vencido ante cualquier dificultad que se nos presente y vamos a llegar a la meta.



JESÚS SE ENCUENTRA CON ZAQUEO

¿Recuerdas cómo fue cuando conociste a tu mejor amigo o amiga? Intenta recordar cuándo fue, dónde fue, qué sucedió, que pensaste de él, qué sentiste...



Por si te ha costado hacerlo, te propongo esta situación imaginaria: Seguro que hay alguien a quien te gustaría conocer bien porque por ejemplo es famoso, o bien porque le admiras mucho o has oído hablar de él. ¿Qué pasaría si un día esta persona se encontrara contigo y te dijera que quiere alojarse en tu casa? ¿Qué sentirías? ¿Qué harías? Pues algo así le sucedió a Zaqueo.

En la época en la que Nuestro Señor Jesucristo vivía en la tierra, Zaqueo era un empleado del gobierno en Jericó, una ciudad importante. Era el jefe de los recaudadores de impuestos por lo que se había enriquecido. Zaqueo era mal visto por la gente de Jericó.

Un día se enteró de que Jesús de Nazaret bajaba a su ciudad. Había oído hablar de él y quería conocerle. Lo que pasó nos lo cuenta el evangelista Lucas en Lc 19, 1-10:

Habiendo entrado en Jericó, atravesaba la ciudad. Había un hombre llamado Zaqueo, que era jefe de publicanos, y rico. Trataba de ver quién era Jesús, pero no podía a causa de la gente, porque era de pequeña estatura. Se adelantó corriendo y se subió a un sicómoro para verle, pues iba a pasar por allí. Y cuando Jesús llegó a aquel sitio, alzando la vista, le dijo: Zaqueo, baja pronto; porque conviene que hoy me quede yo en tu casa. Se apresuró a bajar y le recibió con alegría. Al verlo, todos murmuraban diciendo: Ha ido a hospedarse a casa de un hombre pecador. Zaqueo, puesto en pie, dijo al Señor: Daré, Señor, la mitad de mis bienes a los pobres; y si en algo defraudé a alguien, le devolveré el cuádruplo. Jesús le dijo: Hoy ha llegado la salvación a esta casa, porque también éste es hijo de Abraham, pues el Hijo del hombre ha venido a buscar y salvar lo que estaba perdido.

Jericó era una meta obligatoria para ir a Jerusalén, un centro comercial muy importante en el imperio romano, bien comunicado con los países sudorientales. Era, por lo tanto, un lugar adecuado para cobrar los impuestos y asegurar, de este modo, la prosperidad de los recaudadores, los cuales, sirviéndose de lo recaudado, aumentaban sus riquezas personales.

Zaqueo era uno de los jefes de estos recaudadores y quizás uno de lo más corruptos, con tanta riqueza que suscitaba envidia y rabia entre los habitantes de Jericó. Un hombre que podría encarnar el ideal de una sociedad como la nuestra... Sin embargo aquel ideal, tan perseguido por el mundo que le rodea, no le satisface. Tal vez se sienta decepcionado, no es lo que esperaba, no resulta ser la buena noticia divulgada por la sociedad romana... es otra mentira, otro engaño. No se siente feliz.

Por eso quiere ver a Jesús, un hombre diferente, con un mensaje singular. No sabemos quien le habrá hablado de Jesús, ni cómo. Tal vez más de uno, las distintas opiniones (es un charlatán, un profeta, un curandero, un gran orador, habla con autoridad) le han movido a conocerlo de cerca. ¿Qué tiene este Jesús de especial?

Pero la suya es más que una curiosidad, su búsqueda se vuelve ansiosa, hasta el punto de perder la reputación, y de pasar de lo "que dice la gente". Nos imaginamos aquel hombre que se abre paso entre la muchedumbre para ver a Jesús... que corre como un loco para adelantarlo... que se sube como un niño a un árbol. No le preocupa su imagen su reputación, su dignidad, ni lo que la gente pueda pensar de él... está dispuesto a todo con tal de ver a Jesús.

Es esta inquietud tan fuerte, este deseo tan grande que le permiten encontrarse con Jesús. Hay que ponerse en camino. Zaqueo nos enseña la importancia de buscar a Jesús de manera decidida, de quererle ver, la importancia de manifestar y vivir un interés profundo por él. En la fe, hay un movimiento humano necesario: la curiosidad, el deseo, el interés por Jesús, por su palabra, por su persona, por su reino. Jesús lo mira y le habla. ¡Quién sabe la confusión interior que sintió Zaqueo! Me está hablando justo a mí. ¿Y por qué a mí... no ve cuánta gente hay alrededor, por qué me escoge exactamente a mí? ¿No sabe lo que soy, lo que hago? Sin duda no sabe lo malo que soy.

Pero al mismo tiempo, ¡qué felicidad el sentirse escogido! Y Zaqueo baja con alegría, no se siente condenado, al contrario se siente valorizado, aceptado, en definitiva se siente amado. Jesús entra en la vida de este hombre y lo hace poniendo todo patas arriba, la vida de Zaqueo da un vuelco total, inesperado, como inesperado fue el encuentro, inesperada la mirada de Jesús. Jesús quiere ir a casa de Zaqueo y se auto-invita. ¡Menuda sorpresa! Algo inimaginable. Esta invitación no entraba en los planes de Zaqueo, se conformaba con menos, con verle pasar... de lejos. Pero, oídas las palabras de Jesús, baja todo contento del árbol y se lleva a Jesús a su casa. ¿Qué significó aquel encuentro para Zaqueo? Todo. A partir de ese momento hay un antes y un después. De alguna manera Zaqueo baja de la higuera convertido porque aceptó sin titubeos la palabra de Jesús, y le abrió su casa, su corazón y su bolsillo comprometiéndose a arreglar cuantas injusticias hubiera cometido. Quizás como Zaqueo buscamos a Jesús, pero a medias y de lejos... ¡anda que si se para y me mira como a Zaqueo! ¿Tenemos miedo de la profundidad del encuentro con él a solas? Quizás también entre en nuestra vida y lo ponga todo patas arriba... Zaqueo experimenta que Jesús es como aquel padre de la parábola que tenía dos hijos, uno de ellos -el pequeño- se marchó con una parte de los bienes del padre. Y gasta toda aquella riqueza que el padre había ganado con tanto sudor, sacrificio y trabajo. Aquel padre cuando lo ve volver corre a su encuentro, lo abraza y hace fiesta. No le importa absolutamente nada lo que el hijo ha perdido; lo que él sabe es que su hijo estaba muerto y ha vuelto a la vida. Jesús manifiesta aquel amor tan grande, tan gratuito e incondicional.

Zaqueo, frente a las acusaciones como las hechas por el hijo mayor de la parábola, se pone de pie dispuesto a actuar: La mitad de los bienes se lo da a los pobres y cuatro veces más a quien ha engañado.

APLICACIÓN

- Zaqueo tenía ansia de encontrarse con Jesús: ¿Y tú? ¿Cuál es el árbol que te permite ver a Jesús?
- ¿Has tenido alguna experiencia concreta donde has experimentado el “GOZO” de Jesús? ¿Qué ha cambiado en tu vida? ¿Qué estás dispuesto a perder (o a ganar) para encontrarte de verdad con Jesús?
- El gozo de Zaqueo es sentirse, no condenado, sino amado, lo cual le llena de alegría: ¿Te sientes feliz de ser seguidor de Jesús?

ORACIÓN Y MINISTRACIÓN

Forme un círculo con los niños tomados de las manos y dígales que le pidan a Dios lo que más desean y que si ellos lo piden con gozo y siguen a Jesús ese deseo se realizara.

PREGUNTAS DE REPASO

1. ¿Por qué Zaqueo tuvo que subirse al árbol?

R// Porque era muy pequeño de estatura.

2. ¿Qué fue lo que le dijo JESUS a Zaqueo?

R// Zaqueo, baja pronto; porque conviene que hoy me quede yo en tu casa.

3. ¿Quién era Zaqueo?

R// Zaqueo era uno de los jefes de estos recaudadores

HORA DE CANTAR

TENGO EL GOZO. Metro Kids.

Quiero cantar, cantar, con gozo cantar

Quiero cantar, cantar, con gozo cantar

Quiero cantar, porque tengo el gozo

El gozo de Dios en mi ser.

Quiero aplaudir con gozo aplaudir

Quiero aplaudir con gozo aplaudir

Quiero aplaudir con gozo porque tengo el gozo,

Tengo el gozo de Dios en mi ser.

Compartiré mi gozo a donde quiera que voy

Compartiré mi gozo con los que conozco

Compartiré mi gozo de día y de noche

Lo compartiré no me lo puedo callar.

Quiero saltar, saltar, con gozo saltar

Quiero saltar, saltar, con gozo saltar

Quiero saltar, porque tengo el gozo

El gozo de Dios en mi ser.

Quiero gritar, gritar, con gozo gritar

Quiero gritar, gritar, con gozo gritar

Quiero gritar, porque tengo el gozo

El gozo de Dios en mi ser.

Compartiré mi gozo a donde quiera que voy

Compartiré mi gozo con los que conozco

Compartiré mi gozo de día y de noche

Lo compartiré no me lo puedo callar.

VAMOS A CELEBRAR. Metro Kids.

Celebrad a Cristo Celebrad

Celebrad a Cristo Celebrad

Celebrad a Cristo Celebrad

Celebrad a Cristo Celebrad

Resucito... resucito...

Y por siempre... vivirá

Resucito... resucito...

Vamos a celebrad que el señor resucito

EL GOZO DEL SEÑOR

El gozo del señor mi fortaleza es

El gozo del señor mi fortaleza es

El gozo del señor mi fortaleza es

Y su gozo sin medida el me da.

Si tienes ese gozo puedes tu cantar

Si tienes ese gozo puedes tu orar

Si tienes ese gozo puedes tu saltar

Y su gozo sin medida el me da.